



¡¡VAMOS!!

En camino con Jes3s

Encuentro 8



¡¡UNA MIRADA!!!

UN ENCUENTRO QUE NOS CAMBIA LA VIDA

ANTES DE EMPEZAR

- ♥ Los invitamos a desconectarnos un rato, apaguemos
- ♥ Conectamos en familia con Preparamos un lugar
- ♥ Dedicamos un ratito a en
- ♥ Si podemos, todos los d3as a la misma , hagamos y preparemos el

¿COMENZAMOS?

Saludamos al Se3or...en el nombre del Padre, del Hijo y del Esp3ritu Santo. Am3n

Escuchamos juntos esta hermosa canci3n <https://youtu.be/-1EvbddHD8>

Pedimos al Se3or que llene nuestro hogar con su presencia, que ilumine nuestro coraz3n y que cada momento digamos con Fe: "Dios est3 aqu3"

¡¡MANOS A LA OBRA!!

Papis, abuelos o hermanos mayores necesitamos su ayuda!! ...preparamos una caja de regalo con algunos elementos para que los dem3s adivinen. Nos sentamos juntos y vamos pasando la caja de uno en uno , pero...isin abrirla! Podemos mover, oler, escuchar pero nadie puede abrirla!!!

iiCada uno por turno tiene que intentar descubrir que hay adentro!! Antes de abrir el regalo, compartimos c3mo hicimos para adivinar lo que contiene... ¿¿¿Habremos acertado??? S3lo hay una manera de saberlo...ABRIENDO LA CAJA!!!

La caja representa a cada uno de nosotros, a todas las personas. Muchas veces creemos conocerlas, por lo que vemos por fuera, por lo que otros nos dicen. Pero tantas veces ipodemos equivocarnos! Nosotoros no somos s3lo lo que mostramos, ni s3lo lo que los dem3s dicen. iiSomos mucho m3s!!





¿Recuerdas c3mo fue cuando conociste a tu mejor amigo o amiga? Intenta recordar cu3ndo fue, d3nde fue, qu3 sucedi3, que pensaste de 3l, qu3 sentiste...

Por si te ha costado hacerlo, te propongo esta situaci3n imaginaria: Seguro que hay alguien a quien te gustar3a conocer bien porque por ejemplo es famoso, o bien porque le admiras mucho o has o3do hablar de 3l. ¿Qu3 pasar3a si un d3a esta persona se encontrara contigo y te dijera que quiere alojarse en tu casa? ¿Qu3 sentir3as? ¿qu3 har3as?. Pues algo as3 le sucedi3 a Zaqueo.

ESCUCHEMOS LA PALABRA DE DIOS QUE TODO LO ILUMINA: LC 19,1-10



"Jesús entr3 en Jeric3 y atravesaba la ciudad.

All3 viv3a un hombre muy rico llamado Zaqueo, que era el jefe de los publicanos.

3l quer3a ver qui3n era Jes3s, pero no pod3a a causa de la multitud, porque era de baja estatura. Entonces se adelant3 y subi3 a un sicomoro para poder verlo, porque iba a pasar por all3,

Al llegar a ese lugar, Jes3s mir3 hacia arriba y le dijo: «Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa».

Zaqueo baj3 r3pidamente y lo recib3 con alegr3a.

Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: «Se ha ido a alojarse en casa de un pecador».

Pero Zaqueo dijo resueltamente al Se3or: «Se3or, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y si he perjudicado a alguien, le dar3 cuatro veces m3s».

Y Jes3s le dijo: «Hoy ha llegado la salvaci3n a esta casa, ya que tambi3n este hombre es un hijo de Abraham, porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido».

Palabra del Se3or

¿QU3 NOS DICE LA PALABRA?

Repasamos un poquito lo que nos cuenta el evangelista Lucas https://youtu.be/_OSEgcDclSU

Zaqueo que era un hombre pecador se encuentra con Jes3s. Pero este encuentro no sucede por casualidad, sino que nace de la curiosidad de este hombre, que seguramente admiraba a Jes3s en secreto.

Al pasar Jes3s por Jeric3 hab3a mucha gente reunida con la esperanza de ver c3mo era ese profeta del que tanto se o3a.

Uno de ellos era Zaqueo, hombre no muy querido en su comunidad, ya que se dedicaba a cobrar impuestos y adem3s era muy rico.

Su baja estatura le imped3a ver a Jes3s. Entonces corri3 adelant3ndose para subirse a un 3rbol y desde ah3 poder contemplar a Jes3s en el momento en que pasara. Y al pasar Jes3s mir3 hacia arriba y le dijo "Zaqueo, baja enseguida, pues hoy tengo que quedarme en tu casa".

3l baj3 r3pidamente y lo recib3 con alegr3a, mientras todo el pueblo murmuraba: "Se ha ido a casa de un rico pecador".

C3mo habr3a sido de importante el encuentro de Zaqueo con Jes3s, para que este hombre decidiera corregir el rumbo de su vida. Probablemente desde el momento en que Zaqueo con tanto inter3s busc3 a Jes3s, sab3a que su modo de actuar no era el correcto y sab3a que conocer a ese profeta le cambiar3a la vida, aunque esto tuviera muchas consecuencias.



Zaqueo al subir al 1rbol, busca los medios necesarios para un encuentro cara a cara con el Se1or. No imagin3 que Jes3s lo mirar1a y le pedir1a hospedarse en su casa. Y baj3 del 1rbol r1pidamente y lo recib3 con alegr1a. Qu3 actitud tan hermosa la de Zaqueo, que conociendo sus pecados, acepta al Se1or y atiende r1pidamente a su petici3n.

Todos los cristianos podemos imitar esta actitud de prontitud ante los pedidos del Se1or y una prontitud alegre, porque no hay mayor motivo de felicidad y alegr1a que Jes3s nos llame y lo hace todos los d1as.

Zaqueo no pod1a seguir siendo el mismo despu3s de conocer personalmente a Jes3s y decide cambiar su vida y corregir sus errores.

NUESTRA VIDA SE TRANSFORMA

Meditaci3n del Papa Francisco

Y Jes3s se detuvo, no pas3 de largo precipitadamente, lo mir3 sin prisa, lo mir3 con paz. Lo mir3 con ojos de misericordia; lo mir3 como nadie lo hab1a mirado antes. Y esa mirada abri3 su coraz3n, lo hizo libre, lo san3, le dio una esperanza, una nueva vida como a Zaqueo, a Bartimeo, a Mar1a Magdalena, a Pedro y tambi3n a cada uno de nosotros. Aunque no nos atrevemos a levantar los ojos al Se1or, 1l siempre nos mira primero. Es nuestra historia personal; al igual que muchos otros, cada uno de nosotros puede decir: yo tambi3n soy un pecador en el que Jes3s puso su mirada. Los invito, que hoy en sus casas, o en la iglesia, cuando est3n tranquilos, solos, hagan un momento de silencio para recordar con gratitud y alegr1a aquellas circunstancias, aquel momento en que la mirada misericordiosa de Dios se pos3 en nuestra vida.

Su amor nos precede, su mirada se adelanta a nuestra necesidad. 1l sabe ver m1s all1 de las apariencias, m1s all1 del pecado, m1s all1 del fracaso o de la indignidad. Sabe ver m1s all1 de la categor1a social a la que podemos pertenecer. 1l ve m1s all1 de todo eso. 1l ve esa dignidad de hijo, que todos tenemos, tal vez ensuciada por el pecado, pero siempre presente en el fondo de nuestra alma. Es nuestra dignidad de hijo. 1l ha venido precisamente a buscar a todos aquellos que se sienten indignos de Dios, indignos de los dem1s. Dej3monos mirar por Jes3s, dejemos que su mirada recorra nuestras calles, dejemos que su mirada nos devuelva la alegr1a, la esperanza, el gozo de la vida. (Homil1a de S.S. Francisco, 21 de septiembre de 2015).

Cuando Jes3s ve a Zaqueo: "se detiene, lo mira con amor, lo llama por su nombre y se invita a su casa"

Nadie comprende muy bien, pero ese encuentro, esa mirada de Jes3s a Zaqueo le cambi3 su vida! 1Y a nosotros?

"Amor con amor se paga", dice el refr1n. Uno que se siente amado y amado gratuitamente como Zaqueo, ama a su vez. Es una experiencia que cada uno de nosotros puede hacer. Cuando una persona te quiere de verdad notas c3mo cambia tu vida, sientes que te invade una fuerza para hacer el bien..

1C3mo podemos encontrarnos con Jes3s? 1Cu1les son los obst1culos internos y externos que nos impiden un encuentro m1s profundo con el Se1or?

1En alg3n momento has experimentado la "mirada" de Jes3s? 1Qu3 ha cambiado en tu vida? 1Qu3 est1s dispuesto a perder (o a ganar) para encontrarte de verdad con Jes3s?

Dibujamos dos corazones, uno con carita triste y otro feliz.

En el coraz3n triste escribimos qu3 cosas hicimos que entristecen a Jes3s.

En el coraz3n alegre ponemos los gestos que nos ayudan a encontrarnos con 1l.



RECEMOS EN FAMILIA

Ponemos nuestro coraz3n en las manos del Se1or <https://youtu.be/OvISqyYRfEc>

Decimos juntos:

Jes1s, iqu3 amor tiene tu mirada!

Gracias por mirarme como a Zaqueo. Gracias por buscarme siempre.

iQu3 bueno que me quieras siempre, aunque a veces me equivoque!

Me da mucha tranquilidad saber que vos siempre est1s ah3, cerca de m3.

Mi vida es otra con vos.

Cerca tuyo mi coraz3n quiere cambiar e imitarte cada d3a un poquito m1s.

iGracias Jes1s!

Am3n

